

LA COMPAÑIA DE ANTONIO CAMPOS PRESENTA:

DIVINAS PALABRAS



Interpretación: **Antonio Campos**

DIVINAS PALABRAS

PRESENTACIÓN

Versión Antonio Campos y Javier Uriarter

Interpretación: Antonio Campos.

Dirección. Javier Uriarte

Un solo actor para convocar el mundo brutal, cómico y sagrado de Divinas palabras.

Antonio Campos

- Mejor actor premio nacional Teatro de Rojas 2020 con El Lazarillo
- Candidato premio MAX mejor actor por El Lazarillo 2019
- Candidato premio MAX mejor actor por La Celestina 2020
- Candidato premio MAX mejor actor con ULISES 2026
- Candidato premio MAX mejor adaptación ULISES 2026
- Premio mejor actor festival Vegas Vagas con ULISES

Javier Uriarte

- Como director destacan «La Loca Historia del siglo de Oro», “El Reino marino de Poseidón” para el Festival de Teatro Clásico de Mérida y Rosaurom Producciones, “El Busclown” “El Gran Circo de la Vida” “Hermes y el vigía de 100 ojos”
- Coproducción con el Festival de Teatro Clásico de Mérida, “Farsantes de ida y vuelta” o “Celestina, la tragiclownmedia” con la que ha recibido en 2020 el
- PREMIO A LA MEJOR DIRECCIÓN en el Festival de Teatro Vegas Bajas.
- Otras menciones y premios como PREMIO DE LAS ARTES ESCÉNICAS A VUELA PLUMA 2025, y por “LA LOCA HISTORIA DEL SIGLO DE ORO” nominado A LOS PREMIOS MAX 2025, como autor revelación y PREMIO A LA MEJOR DIRECCIÓN en el Festival de Nacional de Teatro Vegas Bajas 2025 .



DIVINAS PALABRAS

PLANTEAMIENTO

La adaptación no pretende reproducir la obra de forma literal, sino recoger su esencia y convertirla en una experiencia teatral viva, clara y poderosa.

La coralidad del original se transforma aquí en un relato escénico encarnado, donde Antonio Campos alterna narración, síntesis dramática e irrupciones de personaje.

El resultado es un espectáculo de gran intensidad, en el que la palabra no explica: convoca.

En esta versión, el barro, la superstición, el deseo, la miseria moral, la comicidad feroz y el temblor litúrgico del último Valle-Inclán pasan por un solo cuerpo en escena. El espectáculo se mueve entre lo popular y lo poético, entre la risa negra y la violencia sagrada, entre la narración y la aparición súbita de personajes imprescindibles.



DIVINAS PALABRAS

SINOPSIS

¿Qué ocurre cuando un solo actor se atreve a cargar sobre su cuerpo un pueblo entero? ¿Qué pasa cuando no se representa Divinas palabras al uso, sino que se la convoca, se la resucita y se la deja hablar a través de un intérprete solo, expuesto ante el público como un último feriante de la palabra?

La propuesta de Antonio Campos parte de una imagen radical: un actor entra en escena para contar una historia que nadie querría cargar y que, sin embargo, sigue siendo nuestra. No viene a ilustrar a Valle-Inclán ni a “hacer personajes” sin más. Viene a meterse dentro de un mundo podrido, sagrado, grotesco y reconocible, y a preguntarse, delante del espectador, si de verdad aquella aldea salvaje ha desaparecido... o si simplemente ha cambiado de ropa.

Desde esa convención, Antonio Campos se convierte en narrador, testigo, cómico, sacristán, mujer, pueblo y conciencia. A través de una dramaturgia que resume, encarna y dispara la esencia del original, Divinas palabras deja de ser solo un clásico para convertirse en un espejo incómodo del presente: la explotación del débil, el juicio público, la hipocresía moral, el deseo castigado, la crueldad convertida en espectáculo y la necesidad de encontrar, incluso en el barro, una forma de redención.

Esta versión en solitario no reduce la obra: la pone en riesgo. Un solo actor invoca el universo entero de Valle-Inclán y hace aparecer, desde la palabra y el cuerpo, una multitud. El resultado es un espectáculo de gran potencia oral y física, donde lo popular, lo feroz y lo poético se funden en una experiencia escénica extrema y profundamente contemporánea.

DIVINAS PALABRAS

LA PUESTA EN ESCENA

Un clásico radical en formato de gran movilidad.

La obra se presenta en versión para un solo actor, lo que facilita su circulación y programación sin perder ambición artística.

Una adaptación basada en la esencia, no en la literalidad.

El espectáculo resume, concentra y selecciona. No ilustra el original: lo destila.

Narración e interpretación al servicio de la acción.

Antonio Campos no solo cuenta: habita personajes, cambia de plano, altera el punto de vista y sostiene el avance dramático.

Un Valle-Inclán accesible sin rebaja.

La propuesta hace legible el universo de Divinas palabras para el espectador contemporáneo sin vaciarlo de su aspereza, su poesía ni su misterio.

Una teatralidad de gran potencia con pocos medios.

La palabra, el cuerpo y la presencia del actor son el centro del espectáculo.

- **LENGUAJE ESCÉNICO**

La puesta en escena se articula desde la austeridad. El actor ocupa el centro absoluto del dispositivo, y todo lo demás se subordina a su capacidad de generar imágenes, situaciones y atmósferas. La escenografía, el vestuario, la luz y el espacio no buscan ilustrar, sino ampliar la potencia evocadora de la palabra.

El espectáculo combina narración directa, irrupciones de personaje, oralidad popular, imagen poética y momentos de gran tensión física. La estructura se apoya en la claridad narrativa y en la transformación constante del intérprete, que pasa de narrador a personaje, de testigo a conciencia del pueblo, de cronista a cuerpo en trance.



DIVINAS PALABRAS

INTERES DE LA PROPUESTA

Divinas palabras es una de las cumbres del teatro español y una de las obras más radicales de Valle-Inclán. Esta propuesta la aborda desde una decisión escénica extrema: llevar su universo a escena con un solo actor, capaz de narrar, encarnar y hacer aparecer un mundo entero ante el público. Un intérprete con un estilo único que ha depurado a fuerza de empeño tesón y paciencia.

Esta propuesta ofrece una lectura singular y única de Valle-Inclán desde una línea de trabajo muy concreta: la del actor solista que convierte un gran texto en una experiencia escénica viva.

La adaptación no pretende reproducir la obra de forma literal, sino recoger su esencia y convertirla en una experiencia teatral viva, clara y poderosa.

No se trata solo de montar un clásico, sino de hacerlo dialogar con un lenguaje contemporáneo de narración encarnada, de síntesis y de gran potencia oral.

Divinas palabras encuentra aquí una vía distinta de acceso: menos coral, pero más concentrada; menos ilustrativa, pero más directa; menos monumental, pero más atrevida.

El resultado es un espectáculo con identidad propia, que puede interesar tanto al público habitual del repertorio como a espectadores atraídos por un teatro de actor, palabra y riesgo.

